

Imprimir

Todos los análisis de politólogos, periodistas, académicos e investigadores sobre temas electorales en Barranquilla coinciden en un punto: la capacidad del Clan Char para copar todos los espacios políticos, no solo en Atlántico sino en la Costa Caribe, es esa “*capacidad*” la que está en juego con el “Affaire Merlano”

Hace unos años, lejos de los tiempos de la Pandemia, en la Corporación Nuevo Arco Iris hicimos una peregrinación a la vieja Barranquilla en busca de 2 temas: el primero era comprender el impacto devastador del avance paramilitar en la Costa Caribe sobre el cual se han escrito muchas cuartillas y el segundo desenredar la madeja de poder de los clanes políticos especialmente la familia Char, eso que llamamos “*capacidad*”.

Hace unos pocos años, cerca de los tiempos de la Pandemia, realizamos una romería a la Lorica Saudita en busca del origen de esa “*capacidad*” de los Char, los Jattin, los Manzur y otros clanes de origen árabe para persistir en la política; poco encontramos, por el puerto siguen pasando las aguas del río Sinú, aún quedan muchas mansiones señoriales de estilo arquitectónico Caribe, algunas abandonadas a su suerte, otras son casonas solariegas, otras más han sido maltratadas con negocios que irrespetan su magnificencia, muy pocas se yerguen airoas como en sus buenos tiempos cuando Francisco José Jattin diariamente atendía a la numerosa clientela que soportaba su red política.

El antiguo mercado sobre el río ha sido restaurado, alberga a media marcha, tiendas con artesanías para los turistas; pero de su antiguo esplendor y trasegar de “*marchantas*”, *corronchos*, *carreteros* y *compradores* no queda ni el recuerdo; Lorica Saudita rápidamente se ha desvanecido en el tiempo como se observa en las fotos. Podría ser un excelente sitio turístico como Mompo; en esta romería no podía faltar una parada ritual en el Club Lorica donde las matronas tejieron noviazgos y convenientes matrimonios; los patriarcas urdieron componendas políticas, contratos y negocios, entre sus fundadores Ricardo Char, Francisco José Jattin, José Amin, Miguel Araujo, Félix Manzur, Antonio Saleme, al lado de apellidos reconocidos como Benedetti, Burgos Martelo, Lequerica y Juliao, el club es hoy un salón comunal para actividades culturales.



Hoy Fuad Char es el centro de atención en el Country Club de Barranquilla, su segunda esposa María Mercedes De La Espriella, divorciada del ex vicepresidente Gustavo Bell Lamus (1998-2002) es tía de la ex alcaldesa y actual gobernadora Elsa Noguera De La Espriella, a su alrededor gira la antigua y la nueva élite social de la arenosa donde María Mercedes se mueve como pez en el agua; mientras tanto, alrededor de Fuad gira en un sistema planetario la élite política de prácticamente toda la Costa Caribe que agrupa la mitad de Cambio Radical, el partido de Germán Vargas Lleras y varios liderazgos regionales de otros partidos de todo el espectro electoral.

Pero el Clan no solo acumula capital social y político, también económico; según la revista FORBES, Fuad Char como individuo es el décimo hombre más adinerado de esta nación, pero en conjunto la familia CHAR es la quinta más rica de Colombia con una fortuna calculada en 432 millones de dólares; y el Grupo Olímpica, que encabeza Fuad, es dueño de empresas arroceras, avícolas, de vigilancia, constructoras, un banco (Serfinanza), droguerías y restaurantes; se complementa con un sólido apoyo de medios, las emisoras Olímpica Stereo y Radio Tiempo, programas de TV y el equipo de fútbol Junior, debido a la dura competencia de las tiendas de bajo costo ARA y D1, decidieron reemplazar a la quebrada JUSTO Y BUENO por su nuevo formato *Hard Discount* ISIMO .

El desarrollo económico del grupo precedió la carrera política del Clan Char, el patriarca Fuad fue senador desde el año 1992 hasta el 20 de julio de 2006, curul heredada por sus hijos, la base de su poder se inicia cuando el presidente Belisario Betancur lo nombra ministro de desarrollo económico entre 1984 y 1987, pero su despegue electoral se da aprovechando la coyuntura que significó la fragmentación de los partidos tradicionales que afectó principalmente al Liberalismo.

Cuando es nombrado gobernador del Atlántico de 1987 a 1988 hace un rápido recuento de sus apoyos para crear el movimiento Voluntad Popular Liberal, sorprende a los viejos clanes electorales al derrotar a los caciques Slebi y Martín Leyes siendo elegido senador, para gobernador apoya a Gustavo Bell Lamus y para alcaldía al "Cura" Hoyos resultando vencedor en contra de los clanes Name Terán y Gerlein Echeverría, (BarrosVega Laura 2016)

Fuad es un viejo zorro de la política y un león en los negocios, no así sus hijos, Alex Char no está inmerso en un affaire de pareja tipo Clinton- Lewinsky o el caso Profumo en Inglaterra, un triángulo amoroso que defenestró al gobierno de Harold Mc Milan; este es un verdadero *“menage a quatre”* conformado por Aída Merlano, su exesposo Manzaneda el pagador de los votos, su viejo amante el septuagenario Julio Gerlein financiador de una parte de su campaña al senado y su joven amante Alex Char financiador de la otra parte, todos ellos presuntos hasta que la justicia se pronuncie.

El Clan Char ya recibió dos severos golpes, el primero de ellos fue la salida de Alex de la baraja de precandidatos a la presidencia de la República para 2022 y el segundo la renuncia de Arturo Char al senado en 2023; el Clan Gerlein camina en la cuerda floja después de la muerte del más veterano senador que haya visto el Congreso de la República, Roberto Gerlein y los avatares que han vapuleado a Julio.

Con la llegada al país de Aída Merlano, si bien se presentan varios posibles escenarios, el más factible es un acuerdo para restañar heridas, Char tiene en la baraja un sólido equipo de asesores en lo jurídico, amigos en la Procuraduría y en la Fiscalía, poder en la Comisión de Acusaciones de la Cámara de Representantes y una red de apoyos políticos gigantesca; en su territorio no tiene rivales que puedan explotar esta difícil coyuntura. Aída Merlano necesita tramitar un acuerdo con la Fiscalía y la Justicia, para salvar parte de la fortuna que logró acumular.

Hernán Pedraza Saravia

Foto tomada de: Hernán Pedraza Saravia